

INCLEMENTE

OBRA EJECUTIVA DE LÍNEA EN CRUZ SOBRE
COMPÁS TRANSVERSAL CON MAGNIFICADA
ACOMETIDA

Edición 1.2

ACADEMIA DE ESGRIMA LÁSER

D. Marcelino J. Miguel Castro:
Maestro en la disciplina de la Esgrima Láser
Kigen de la Academia de Esgrima Láser

Linares, 2023

Queda terminantemente prohibida la copia y reproducción parcial o total del contenido de este volumen, sin consentimiento expreso del Kigen de la Academia de Esgrima Láser.

Si el permiso de difusión o copia de este libro fuese concedido, se habrá de nombrar este volumen como fuente, así como los autores del mismo.

- Todos los derechos reservados -

NRA: AELMM20231127001

INCLEMENTE - ACADEMIA DE ESGRIMA LÁSER

Inclemente:

“La inclemente es una obra ejecutiva, resultado de obrar una línea en cruz, al lado hábil agente, sobre un compás transversal no hábil de avance, por la transversal de acometida y con notable ganancia de recta, dando lugar al éxito ejecutivo sobre el primer medio compás.”

La inclemente es una obra ejecutiva, en caso efectivo, resultante de obrar una línea en cruz al lado hábil agente, sobre un compás transversal de avance a su lado no hábil, con una extensión de dicho compás dependiente de la distancia del medio en que se comience la obra. El tránsito deberá tener lugar por la transversal de acometida, con una notable ganancia de recta, alcanzándose el éxito ejecutivo sobre el primer medio compás, siendo esto un factor crucial para la obtención del medio proporcionado propio.

Generalidades:

La inclemente es una obra notablemente arriesgada, pues el paciente puede librar y transferir el medio por completo, sin riesgo de que emerja el fenómeno de Damocles en su contra. Para ello, el paciente debería identificar la obra de la inclemente en el paciente, y reaccionar un libramiento con notable rapidez.

“La inclemente es una obra tan arriesgada, que expondrá a agente y paciente.”

La inclemente se llevará a cabo con una línea en cruz al lado hábil agente, independientemente del la mano hábil o armada del opositor paciente, sobre un compás transversal de avance al lado no armado del agente, con una acometida exageradamente marcada. En dicho compás será prioridad la ganancia de recta del primer medio compás, pues el desfase de foco y el ángulo de ataque necesarios para el medio proporcionado tendrán lugar con la disposición de la línea en cruz, asistida por la ganancia de recta generado en el tránsito agente. Esto hará que el centro geométrico de la anatomía transite por la línea recta, mientras que transita el centro de masas proyectado al lado no hábil del agente y la sencillez levemente a su lado hábil.

“La inclemente es un tránsito, con una notable ganancia de recta, sobre el que se obra una línea en cruz que exagera la disposición de la hoja paciente.”

Uno de los fenómenos más llamativos de la obra de la inclemente es la manera en la que se acentúa la disposición de la hoja paciente, propia de la línea en cruz, por la ganancia de recta tan notable. Con ello se magnificará la disposición de la línea en cruz, de una manera tan marcada que la hoja paciente queda al límite entre la fase de disposición y la fase de sujeción, por alcanzar la rectitud paciente sus límites anatómicos.

“La inclemente magnifica el atajo en disposición, al límite de alcanzar el atajo en sujeción.”

La inclemente, adicionalmente a su superlativo potencial ejecutivo, expondrá al paciente a su autoejecución, dado que su arma quedará con el rumbo plegado, con la punta tendente u orientada al plano inferior, y posiblemente con ángulo esdrújulo. Este potencial autoejecutivo del paciente se verá magnificado si este se encuentra obrando un compás con ganancia de recta, que haga introducir una extremidad inferior en la trazada de su propia hoja, mientras esta es dispuesta por el agente, en remiso y humillada.

Preparación:

Idealmente, el agente deberá preparar la inclemente desde una guardia española, ligeramente variada a segunda, agregado por fuera del agente, permitiendo la perpendicularidad de las armas y el sostenimiento de la agregación, para poder comenzar la línea en cruz a tiempo del primer medio compás, que será de avance al lado no armado del agente. Será ideal que las hojas presenten una notable perpendicularidad, quedando ambas obtusas, pues conforme mayor sea la interacción de los segmentos de las hojas, mayor será la potencia de sostener la agregación durante la obra, así como mayor será la imposición de la fuerza remisa del agente sobre el arma del paciente.

“La inclemente se obrará, idealmente, desde una guardia española sutilmente a segunda, agregado por fuera.”

Por la ganancia de recta notable, la inclemente no precisará de una preparación minuciosa, sin embargo será importante que no exista expresión del propósito agente de llevar a cabo dicha obra. Cualquier expresión del agente podría hacer que el paciente librase la hoja de fuera a dentro del paciente, librando o mutando su rectitud a segunda, transfiriendo el medio de manera instantánea, y generando un medio proporcionado interior para el paciente.

“No se deberá expresar el propósito de resultar inclemente, pues será debilidad presente o futura del agente.”

Es importante entender que la inclemente no precisará de latencia alguna, siempre y cuando el centro de masas proyectado esté estático o se desplace en ganancia de recta, aledaño a la línea recta del usuario. Dicha latencia no será necesaria dado que la geometría y dinámica de la obra hacen que el agente, que esté estático o en marcha, pueda generar el tránsito recto sin dificultad. Así mismo, la latencia no será precisa, pues el agente en marcha podrá atajar en privación al paciente sin mucho problema, tanto con atajo geométrico como con parciales participios de atajo intencional e inercial. Por ende, se deberá considerar llevar a cabo la obra de la inclemente una vez se ha atajado en privación al paciente y se genera marcha hacia él.

“La inclemente podrá ser obrada sin ningún retraso en el caso de que exista la marcha del agente en sentido a su paciente.”

Para aumentar la velocidad con la que se produce el desplazamiento del agente, la bisectriz de planta de este deberá, idealmente, quedar tan cercana a la línea geométrica del tránsito como sea posible. Además, la bisectriz habrá de ser ordenada por la orientación del pie atrasado, que será el que estreche el ángulo de planta, pues el pie adelantado deberá quedar orientado al foco, dado que tendrá la función de dar tracción empujando en el tránsito de acometida, así como de obrar el segundo medio compás de equino en el culmen de la obra.

“Para aumentar la velocidad de la inclemente, esta se preparará idealmente con la bisectriz de planta orientada lo más cercana posible al tránsito por el que se desplazará el tirador.”

La inclemente tenderá a aumentar su potencial de éxito cuando el paciente resista la hoja. En tal caso, la sencillez del agente tenderá a desplazarse con él, ligeramente al lado no hábil agente del diámetro común, de manera instintiva, eludiendo el medio de común herida y el fenómeno de Damocles al evitar quedar bajo la hoja paciente. Adicionalmente, la inclemente tenderá a ser más efectiva sobre pacientes que tengan un repertorio idiomático muy definido y estructurado, que obren con notable circunscripción a lo geométricamente ideal y con cierta ortodoxia.

Acción y obra:

La inclemente se llevará a cabo como obra de moción constante, con decisión y sin pausa posible, mientras se marcha al paciente, disminuyendo las posibilidades de que el paciente pretenda la mutación a segunda o el libramiento de su hoja y la invasión con esta del diámetro común, cosa que transferiría el medio instantáneamente en contra del agente.

“La inclemente se obrará con moción constante y sin titubeos.”

La inclemente se obrará llevando a cabo un medio compás transversal no hábil, de avance, en talo, sobre la transversal de acometida, dando prioridad a la ganancia de recta y a la asistencia del tránsito a la línea en cruz, inicialmente en su disposición.

La extensión del compás será la necesaria para que, una vez generado, el diámetro común de la sencillez quede potencialmente igual a una fracción de la hoja del agente, siendo ideal que pueda llegar a ser igual a la mitad de la hoja agente.

“El agente deberá de transitar, al menos, hasta poder generar el éxito ejecutivo con el tercio medio de su arma.”

Teniendo en cuenta que se partirá de una guardia española, con una planta transversal hábil, así como la acometida clara de dicho primer medio compás, se entenderá que este primer medio compás se asemeje a un compás de cruce recto. No obstante será importante entender la transversalidad necesaria, pues será crucial que esta tenga lugar para obtener una primera premisa del medio proporcionado y evitar la línea en cruz del paciente, al lado armado del agente, que haría caer a la singularidad a quién obra la inclemente. Igualmente, sin la transversalidad necesaria en el compás de la inclemente, se podría generar sobre el agente un redondo paciente de adelante o segunda a primera, quedando por debajo de la hoja agente.

“El compás de avance transversal de exagerada acometida parecerá un compás recto de cruce, sin deber serlo para resultar funcional.”

Es importante que el primer medio compás se obre de talo, extendiendo el tránsito del pie que avanza. Sin embargo, el segundo medio compás se obrará, idealmente, de equino, asegurando la concreción y grapado del segundo medio compás, que deberá dejar al agente erguido, la planta en línea, el peso centrado, para minimizar las implicaciones del posible fracaso de la inclemente.

“En la inclemente, el primer medio compás será de talo, y el segundo que culminará, será de equino.”

El compás transversal agente, hace ganar grados de postura, tendiendo a encrucijar al paciente y a ubicar la base de la rectitud paciente sobre el diámetro común, haciendo que el segmento de la rectitud de dicho paciente, quede transversal al diámetro común, aumentando la silueta del brazo paciente, donde el arma agente podrá generar el tocamiento en caso de perderse la agregación.

Se puede afirmar que la obra de la inclemente es relativamente segura si comienza el atajo de la línea en cruz desde una agregación en funcional, desde el límite distal del estrato de sombra del medio proporcional, desde el comienzo de la expresión de la obra y al comienzo del compás, pues esto hará que el libramiento del paciente sea complejo por geometría y dinámica, dado que su hoja estará siendo humillada y remesada cuando sea consciente de que ha de librar. Sin embargo, el paciente siempre podrá mutar su rectitud a segunda, perdiéndose potencialmente la agregación y generando una posible la transferencia de medio. Por tanto, la inclemente siempre

conservará una potencia notable de que el control del medio quede transferido al paciente, fracasando el agente.

“El atajo en disposición de la línea en cruz deberá estar presente en la inclemente desde el comienzo de esta, para minimizar la potencia de transferencia de medio.”

Para facilitar el sostenimiento de la agregación, el agente obrará el tránsito manteniendo el arma agente parcialmente a segunda, manteniendo italada o tendente a ello la sencillez del paciente, generando la perpendicularidad de las armas para poder generar la línea en cruz necesaria.

“El agente obrará la inclemente con tendencia a italar la sencillez paciente.”

Una vez el tránsito agente comience, el paciente queda encrucijado con toda la energía del compás agente. Para ello la sencillez del agente deberá mutar ligeramente de segunda a primera, quedando en participio de ambas, durante la primera parte del tránsito, apoyando y magnificando la disposición de la hoja paciente sin perder la perpendicularidad con ella. Por ende, la sencillez del paciente se desplazará aleada al diámetro común, salvo que el paciente resista la hoja, que hará que la sencillez agente tienda a desplazarse al lado no armado de este.

“Durante el tránsito de la inclemente se mantendrá la sencillez agente a segunda, generando un sutil participio de primera para apoyar la disposición de la hoja paciente.”

En la inclemente, con el atajo en disposición propio de la línea en cruz, la hoja paciente podrá quedar simplemente dispuesta remisa y parcialmente humillada. Sin embargo, será ideal que el agente aumente la presión sobre el atajo en disposición de la línea en cruz, haciendo que la hoja paciente quede dispuesta remisa, notablemente humillada y con el rumbo plegado. Esto llevará el atajo en su fase de disposición al máximo, quedando la hoja paciente virtualmente sujeta, pese a conservar potencia de obra con la mutación a cuarta del la rectitud, que podría generar un encordado de fuga.

“El agente de la inclemente deberá aumentar la presión sobre el atajo en disposición de la línea en cruz, haciendo que la hoja paciente quede dispuesta remisa, notablemente humillada y con el rumbo plegado.”

Una vez el arma del paciente quede totalmente dispuesta, la sencillez agente tenderá a reducirse adelante, dando fin al encordado de la línea en cruz y generando la extensión de la ejecutiva sobre el cuadrante B y/o D del blossen 2 del paciente, quedando potencialmente expuesto el blossen 4 en su cuadrante B.

El desarrollo geométrico de la inclemente obtiene una cierta cancelación de la disposición generada por la línea en cruz, dado el tránsito transversal del agente, al lado contrario del que pretende disponer la hoja del paciente. Esto llevará al fundamento a transitar cercano al diámetro común. Por ende, se da lugar a que la hoja del paciente quede notablemente dispuesta, teniendo en cuenta la perspectiva del agente, pues el paciente pretenderá generar con su foco el seguimiento del agente, mientras su hoja queda privada, y por tanto, aumentando él mismo su encrucijado.

“El paciente pretenderá seguir con su foco al agente, lo que al tener su hoja privada, aumentará su encrucijado.”

El éxito ejecutivo de la inclemente acontecerá al finalizar el primer medio compás, mientras continúa el tránsito parcialmente recto del centro de masas del agente. Esto dará como resultado que, tras el éxito, la inclemente posicione al agente frente al paciente, en un diámetro común propio de una singularidad esgrimística, que no llegará a serlo por haber sido previamente inhabilitado el paciente, emergiendo en caso de fracaso.

“La inclemente tenderá a dejar al agente en una singularidad esgrimística, como estrato del medio proporcional agente y paciente.”

Por tanto, la inclemente con éxito ejecutivo tendrá su final en el medio proporcionado propio del agente, con un culmen de la obra basado en reducir a una guardia relativamente embebida, obrando el segundo medio compás hasta una planta en línea, para recuperar el control de las masas, preparar la retirada del medio y evitar interaccionar de manera notable con la anatomía del paciente, figuradamente afectada.

“La latente culminará con la reducción a una guardia estable.”

Fases de la inclemente:

La inclemente tiene dos fases, producto de subdividir la obra en acciones que pueden ser llevadas a cabo de manera parcialmente independiente. Al ser separadas las fases de la inclemente, esta obra perderá su semántica y su coherencia sintáctica con el opositor, mas se otorgará la posibilidad al usuario agente de reparar parcialmente la trazada del arma, ofreciendo así la oportunidad de adaptarse mínimamente a la reacción antagonista del paciente. Además, entender estas dos fases posibilitará al usuario de la inclemente la comprensión del momento último en que la obra alcanza el horizonte de sucesos del medio proporcional paciente, en el que el agente quedará inmerso tras actuar la primera fase.

Primera fase:

La primera fase de la inclemente tendrá lugar en un breve espacio de tiempo, desde que la hoja agente comienza su acción accidental con participio de remiso, hasta que dicha hoja llega a su máxima acción y ubicación remisa. Esto tendrá lugar a tiempo que se comienza la obra del primer medio compás, llegando esta primera fase desde el comienzo del compás hasta que el primer pie que avanza hace contacto de nuevo con el firme, tras actuar.

La primera fase de la inclemente dejará al agente en el horizonte de sucesos del medido proporcional paciente, haciendo que irremediamente tenga que continuar, al menos, la línea en cruz, o de lo contrario emergerá el medio de común herida o el medio proporcionado apropiado del paciente.

Segunda fase:

La segunda fase de la inclemente tendrá lugar desde que el arma agente alcanza su zenit remiso, hasta que esta alcanza el éxito ejecutivo en la conclusión del encordado, propio de la línea en cruz que está teniendo lugar. En esta fase estará contenido el grapado del primer medio compás, el éxito ejecutivo y el segundo medio compás, que tendrá lugar normalmente como culmen de la obra exitosa.

La acción del arma en la segunda fase de la inclemente tendrá un participio accidental protagonista, que apenas muostrará movimiento

remiso, pues la hoja paciente queda resistiendo el atajo en disposición que la agente genera, pues ya se habrá alcanzado el límite anatómico de la rectitud del paciente.

Inclemente en oposición al zurdo:

Sobre un paciente zurdo, o aquel en tenga la mano armada contraria a la agente, la inclemente no tiene la misma función ni acción, ni en geometría ni en dinámica, pues si dicho paciente lleva la rectitud a primera, ahuecará el medio, haciendo que ambos queden en el estrato del horizonte de sucesos del medio proporcional o en un medio de común herida, potencial o presente. Por ende, la inclemente en oposición al zurdo expondrá al agente de una manera notable, lo que hace que sean escasos los medios donde se pueda obrar con seguridad.

“La inclemente no es una obra recomendada para ser obrada en oposición a un zurdo que tenga su mano hábil armada.”

La inclemente en oposición al zurdo, cuando este tenga su mano hábil armada, deberá ser obrada desde un medio claramente ceñido, o se deberá ceñir dicho medio aumentando notablemente la ganancia de recta durante el tránsito. Esto aplica parcialmente sobre un paciente diestro con su mano izquierda armada, pues este tendrá un menor modificador de movimiento del medio, que reducirá notablemente su medio y ampliará el medio proporcional agente.

“La inclemente ante el zurdo deberá generar una mayor ganancia de recta que ante un opositor de igual mano hábil o armada que el agente.”

En caso de ser estrictamente necesaria la obra de la inclemente, sobre un paciente zurdo, se llevará a cabo con las mismas acciones, siendo modificado el medio, en distancia y dimensión, en que puede darse el éxito de la obra. Así mismo, se deberá cambiar la orientación del foco anatómico agente durante la obra, dirigiéndose a la base de la rectitud armada del paciente zurdo.

Teniendo todo esto en cuenta, existen dos opciones de obrar la inclemente en oposición al zurdo.

Inclemente al zurdo con un menor diámetro común:

La obra de la inclemente al zurdo, en que se pretenda disminuir la desventaja geométrica por medio de la reducción del diámetro común en el comienzo de la obra, se preparará desde una guardia española, ceñiendo a tercera, agregado por fuera del agente, dentro del paciente, lo que dejará el diámetro común de la sencillez notablemente extendido y transversal al diámetro común de los tiradores, estrechándose la dimensión del medio proporcional del paciente zurdo, dando lugar a que el agente pueda acortar el diámetro común con parcial seguridad. Desde ahí, el agente podrá generar la inclemente, idealmente magnificando la ganancia de recta del compás transversal, pues pese a la preparación y ceñida del medio, es posible que el paciente, llevando la rectitud a primera radial, complique la agregación, la privación y la disposición de su arma por parte del agente, lo que aumentará el potencial de fracaso de la inclemente.

Este método, por su preparación y agregación, y durante esta, hace que el agente quede expuesto al encordado del paciente zurdo, dado

que el agente diestro no posee potencia de oclusión, pues ya queda ciñendo en la rectitud a la que deberá reaccionar cualquier encordado del paciente zurdo.

Inclemente al zurdo con compás recto de avance:

La obra de la inclemente al zurdo, en que se pretenda disminuir la desventaja geométrica por medio de la ampliación de la ganancia de recta en el tránsito del compás durante la obra, se preparará desde una guardia española, desde la rectitud adelante, ligeramente a segunda o a primera. En caso de quedar preparando a primera, el agente diestro deberá de quedar prevenido ante la posible treta del zurdo del opositor. La agregación deberá tener lugar por fuera del agente, por dentro del paciente zurdo.

El diámetro común de la preparación de la inclemente al zurdo, con compás recto de avance, será el mismo que en una situación en que ambos tiradores tengan la misma mano hábil. Será una vez preparada, cuando la inclemente variará, pues el compás sobre el que tiene lugar la línea en cruz será recto, de avance, con la extensión adaptada para cubrir la necesidad de llevar al extremo del paciente a la ubicación posible de la sencillez paciente. Esto mitigará las desventajas de la inclemente en oposición al zurdo dado que se magnificará la ganancia de recta.

Pese a que el zurdo pretenda la mutación de su rectitud a primera radial, la ganancia de recta tan marcada del compás de avance hará que la sencillez del paciente quede dentro del medio proporcional agente. Además, la disposición de la hoja paciente generada por la línea en cruz agente, hará que la oclusión de primera del paciente zurdo no pueda tener éxito, lo que le dará al agente el medio proporcionado propio.

Casos de la inclemente:

La inclemente es una obra ejecutiva, que será eficientemente llevada a cabo en caso efectivo, pues su geometría y dinámica posibilitan la obtención de un medio proporcionado propio exterior. No obstante, la inclemente podrá tener otros casos, o poseer participio de estos, dependiendo de la destreza del agente para su aplicación y las necesidades emergentes:

Caso interruptivo de la inclemente:

El agente obra la inclemente sobre el paciente, justo al agregar desde el límite distal del estrato de sombra del medio proporcional, con un compás de menor extensión que la ideal y que conserve la transversalidad de acometida. Esto hará que la distancia del medio sea insuficiente para el éxito ejecutivo. Sin embargo, interrumpirá cualquier obra que el paciente pretenda desde la agregación.

Caso vocativo de la inclemente:

El agente obra la inclemente sobre el paciente, justo al agregar desde el límite distal del estrato de sombra del medio proporcional, o previamente a llegar a poder agregar, generándose la agregación

durante la obra de la inclemente. Esto generará dos efectos de índole vocativa:

- Cese de la marcha del paciente: Evitando que este pueda posicionarse en un punto concreto del área.

- Necesidad del paciente de romper el medio: Esto tendrá lugar por la sensación de abrumadora oposición del paciente ante la inclemente agente, siendo método de desplazamiento del medio en sentido extraño del paciente.

Caso prospectivo de la inclemente:

Como cualquier obra, la inclemente puede ser de utilidad para determinar la capacitación, previsión o reacción paciente ante ella, pudiéndose inferir información de ello, facilitando la previsión del paciente.

Oposición a la inclemente, generalidades:

La inclemente agente, por su geometría y dinámica, de estar coherentemente obrada respecto al medio, será difícilmente resistida por un paciente que no quede prevenido ante ella, pues este quedará atajado en disposición y potencialmente ocluido durante la obra agente.

La oposición a la inclemente deberá ser llevada a cabo de manera precisa en el tiempo, o sea, puntual, dado que de adelantarse o atrasarse las acciones, se generará una pérdida de medio que dará la propiedad de este al agente.

Una vez generada la obra de oposición a la inclemente, se generará una expansión repentina del medio proporcional del paciente, posibilitando la transferencia del medio, y dejando a ambos tiradores en el horizonte de sucesos del medio proporcional del opositor, dándose así una exposición máxima para ambos implicados, siendo necesaria la inmediata apropiación del medio o la ruptura de este.

“Cualquier oposición a una inclemente eficientemente obrada será compleja, deberá de ser puntual temporalmente y tenderá a exponer a agente y paciente.”

Oposición a la inclemente con oclusión dinámica radial paciente:

“La inclemente se podrá resistir con una oclusión dinámica radial, quedando esta sin potencia ejecutiva y con potencia de oclusión.”

La inclemente podrá ser resistida por una oclusión dinámica radial paciente, al lado contrario al que el agente transita, normalmente el lado no armado paciente o su tercera. Esto aumentará el diámetro común de la sencillez, asegurando el ahuecado del medio, que sacará parcialmente la extremidad armada del paciente del medio proporcional agente. No obstante esta oclusión dinámica radial del paciente de la inclemente quedará sin potencia de herir, pues no generará directamente la oclusión, dado que la línea en cruz del agente tenderá a dejar remisa y paralela la hoja del paciente, o de dejarla remisa, la punta del arma paciente no quedará cercana a la sencillez agente.

Para que tenga éxito la oposición con una oclusión dinámica radial a tercera, la acción remisa de la sencillez paciente, habrá de tener lugar exactamente después del comienzo del encordado y

disposición de la hoja paciente por parte del agente, una vez que la inercia ya está presente en la hoja agente. De lo contrario, el agente siempre podrá alcanzar a la sencillez paciente, dado el movimiento remiso de su arma, en sentido al lado al que ocluye el paciente, apoyando la hoja paciente a la hoja agente.

Esta oposición con una oclusión dinámica radial, a la tercera del paciente de la inclemente, tendrá intención original defensiva, siendo inerte, pues quedará sin potencia de herir, con parcial oclusión y con una restringida potencia de obra. Es por ello que esta oposición deberá ser considerada siempre como una obra estrictamente defensiva, que únicamente retrasará el final del asalto. De esta manera, se deberá continuar esta obra con otra que tenga potencia de romper, transferir o apropiarse del medio, de lo contrario el agente de la inclemente tendrá tiempo de reducirse y buscar el éxito ejecutivo desde el horizonte de sucesos del medio proporcional paciente. Sin embargo, el paciente en la posición radial de tercera reducirá la potencia de obra del agente, pues se condicionará notablemente su posibilidad de reducir el arma adelante, dado que el medio estará ocupado por la punta del arma del paciente, con potencia de oclusión.

Oposición a la inclemente con libramiento paciente:

“La inclemente agente podrá ser librada por el paciente, dando lugar a la extrema exposición del agente ante el paciente.”

La inclemente podrá ser resistida por un libramiento de la hoja, de fuera a dentro, adaptando la posible y sutil acción remisa de la sencillez al medio, buscando el ángulo de ataque más eficiente del paciente de la inclemente, pretendiendo dejar la sencillez y segmento de la hoja, de dicho paciente, justo en la bisectriz del ángulo formado entre el radio del extremo del paciente y el tránsito sobre el plano inferior que genera su desplazamiento. Esto deberá ser así por ser esta la línea más eficiente por la que transitará la sencillez del paciente de la inclemente, quedando lo más alejada geoméricamente posible de la respuesta del agente de la inclemente, sin perder potencia de herir.

El libramiento paciente de la presión que genera la línea en cruz agente, durante la obra de la inclemente, podrá generarse con una mutación a segunda de la sencillez paciente, lo que en algunas geometrías de la agregación dará lugar tanto al libramiento como a la ubicación del segmento del arma paciente en potencia de oclusión y herida.

“El paciente podrá librar la inclemente con la mutación a segunda, exponiendo al agente.”

El libramiento de la hoja del agente, que está obrando la inclemente, transferirá el medio al paciente, exponiendo de manera superlativa al agente, que quedará amenazado, por la hoja paciente, directamente sobre su torso, segmento cordal y recta vertical de blossen, e incluso sobre la extensión de esta que interacciona con la geometría capital agente.

Para que dicho libramiento paciente tenga potencial de transferir el medio deberá ser llevado a cabo justo en el momento en que el agente comienza su tránsito y el encordado de la línea en cruz, sin poder adelantarse ni atrasarse.

- Si el libramiento paciente se produce antes de que el agente comience el tránsito y encordado, el agente abortará e interrumpirá la obra de la inclemente. Siendo así, que el agente poseerá potencia de herir sobre la sencillez paciente, en causa libre o atajando intencionalmente.

- Si el libramiento paciente tiene lugar tras el agente comenzar el tránsito y el encordado de la línea en cruz, el paciente de la inclemente magnificará la disposición de su hoja por parte del atajo del agente, quedando muy cerca de ser atajado en sujeción, haciendo geoméricamente imposible la respuesta y resistencia.

En caso de éxito de la inclemente:

El éxito de la inclemente, que alcance su óptima configuración geométrica y dinámica, tendrá lugar con el tercio medio de la hoja agente contactando sobre la sencillez paciente, inhabilitando a este al generar daños sobre su arma y una avería notable en su extremidad armada. Adicional y potencialmente, la parte del segmento del arma agente, que quedará distal al punto de tocamiento, tenderá a hacer contacto con el saya, mano no hábil aprestada y torso del paciente, generándose tras el encordado una acción del arma de medio revés, paralelo o sobre la recta horizontal de blossen, evitando cualquier fenómeno de Damocles, incluso el condicional.

“El éxito de una inclemente, geométrica y dinámicamente óptima, tenderá a herir sobre la sencillez armada, mano no hábil que esté aprestada y torso paciente, inhabilitando y abatiendo totalmente al opositor, sin que emerja el fenómeno de Damocles.”

En el caso de que la inclemente tenga éxito, se deberá de dar culmen a la obra de una manera anatómicamente coherente, pues la masa del tirador poseerá una inercia notable, complicando la detención del tránsito del centro de masas y exponiéndose el usuario a la lesión en las rodillas.

Así pues, dependiendo del resultado y configuración de los elementos anatómicos del agente y paciente y del estado del arma de este último, se podrá culminar la inclemente con el segundo medio compás, que dará lugar a una planta estable desde la que obrar la retirada del medio, cosa que en algunos casos será crucial dado que, figuradamente, existirán multitud de elementos incandescentes y gases presentes, que podrán afectar negativamente al agente, así como que no se podrá asegurar la total inoperatividad del arma del paciente.

“Será crucial, en ciertos casos, culminar la inclemente con el segundo medio compás, permitiendo la retirada de un medio proporcionado que podrá ser figurada y potencialmente lesivo para el agente.”

En caso del fracaso de la inclemente:

En el caso de que la obra de la inclemente fracase, en el principio de esta, durante el primer medio compás, el agente quedará en el horizonte de sucesos del medio proporcional del paciente, y viceversa.

Si el fracaso de la inclemente llegase tras el primer medio compás, y una vez que el centro de masas del tirador está transitando, la inclemente transferiría la propiedad del medio al paciente, quedando el agente en el horizonte de sucesos del medio proporcional paciente, y viceversa. En caso de que ninguno obre ejecutivamente contra el otro en ese punto, el agente caerá inevitablemente al estrato de singularidad del medio proporcional del paciente, lo que dejaría a dicho agente a merced de su capacidad de reacción y movimiento, que le posibiliten una resolución fuera de los medios estudiados en la Esgrima Láser. Cabe aclarar que, por la naturaleza de las armas, la posibilidad de que se alcance la singularidad del medio proporcional es muy remota, pues son muchos los eventos que han de coincidir en el tiempo y el espacio para que esto tenga lugar. No obstante, es importante entender que la obra de la inclemente expondrá al agente a salir de los márgenes técnicos esgrimísticos, habiendo de concebir, valorar y asumir ese riesgo previamente a obrar.

En cualquier caso, tras el fracaso de la inclemente, se deberá obrar el segundo medio compás a la mayor brevedad posible, permitiendo al agente quedar en una planta en línea, aumentando las posibilidades de obrar ejecutivamente o para asegurar la retirada del medio con el compás recto extraño, siendo este el más eficiente para romper el medio.

“El fracaso de la inclemente, en cualquier momento, dejará al agente en el horizonte de sucesos del medio proporcional paciente, y viceversa, siendo precisa la inmediata resolución de dicha situación obrando ejecutivamente.”

Nombre:

El apelativo de inclemente tiene origen descriptivo, al denotarse un potencial agente ejecutivo superlativo, teniendo en cuenta la geometría pretendida, siendo notablemente marcada la ganancia de recta en el tránsito sobre el plano inferior, del centro de masas proyectado, así como la reducción abrupta del diámetro común de la sencillez. Esto dará como resultado un éxito ejecutivo que generará la total inhabilitación de la sencillez, arma y torso paciente, exponiendo incluso al agente a los efectos termodinámicos figurados que emerjan de la sublimación de tal cantidad de tejido del paciente.

Diccionario de Autoridades - Tomo IV (1734):

INCLEMENTE. adj. de una term. Riguroso, cruel, falto de piedad y clemencia. Es compuesto de la preposición In y del nombre Clemente. Latín. *Inclomens*. LAG. Diosc. lib. 4. cap. 66. No debemos administrarle, sino quando son los dolores tan inclementes, que a ningun beneficio obedecen. PIC. JUST. f. 88. Si para un Eneas bastó una inclemente borrasca, para Justina bastaba una carretada de enemigos.

Copla de la inclemente:

El ajeno al asalto,
verá al agente atajar.
Mano baja, punta en alto,
cruza medios cual la mar.

Domando segmentos al paso,
decidido por entrar.
Dando caza al incauto.
Inclemente con su igual.

Variante delgada de la inclemente, inclemente delgada o delgada:

“La variante delgada de la inclemente, inclemente delgada o delgada, resulta ser una variante de la obra de una inclemente, en la que se genera el tránsito por la transversal pura, no hábil, guiñando sutilmente el cuerpo al lado no armado, tendiendo a quedar de perfil a tiempo del éxito ejecutivo.”

La variante delgada de la inclemente es la obra de una línea en cruz, sin preparación con ceñida, sobre un desplazamiento por la transversal pura. Es por ello, que la inclemente delgada puede entenderse como una inclemente que tiene lugar con menor ganancia de recta y mayor desviación de recta, lo que hace que para tener éxito, el agente deba de guiñar el torso al lado al que transita, aumentando el extremo, disminuyendo notablemente las implicaciones de la línea en cruz propia de la inclemente.

“La variante delgada de la inclemente tendrá menor ganancia y mayor desviación de recta que la inclemente sin variar, haciéndose más segura y menos ejecutiva.”

La variante delgada de la inclemente será notablemente menos comprometida para el agente que la inclemente sin variar. Esto se debe a que el tránsito sobre la transversal pura no ciñe el medio con tanta velocidad como por la transversal de acometida, dándole tiempo al agente a reaccionar ante la mayoría de las posibles oposiciones pacientes. También, en la variante delgada de la inclemente, el foco del paciente tiende a quedar notablemente más desfasado del diámetro común que en la inclemente sin variar. Así mismo, el libramiento del paciente no generará la inmediata transferencia de medio, habiendo este de obrar tras dicho libramiento. Sin embargo, la variante delgada tenderá a tener un módulo ofensivo de menor potencial de éxito, dado que el diámetro común de la sencillez tenderá a ser notablemente mayor durante toda la obra que en la inclemente sin variar. En esencia, la variante delgada de la inclemente aprovechará en menor medida el eje Z de la dimensión espacial, que resulta ser el que tiende a atribuir potencial ejecutivo a las obras.

“La variante delgada de la inclemente tendrá una exposición agente menor que la inclemente, así como un menor potencial ejecutivo.”

La línea en cruz que se genera en la variante delgada de la inclemente, no alcanzará a disponer de manera tan notable como en la inclemente sin variar, lo que no conseguirá llevar el atajo al límite de la disposición. Esto será así puesto que la fuerza agente, impuesta sobre el arma paciente, queda disminuida al transitar el agente al lado contrario al que se pretende disponer la hoja opositora. Es por ello que la línea en cruz, que se genera en la variante delgada, parecerá tender a magnificar y extender la fase de privación del atajo, en vez de generar una disposición marcada del arma paciente, dejando el arma paciente sobre el diámetro común inicial, desplazándola escasamente. Sin embargo, la disposición se generará de igual manera, si se tiene en cuenta en el momento del éxito ejecutivo la posición del arma paciente, el diámetro común final y el diámetro común de la sencillez.

“La variante delgada de la inclemente hará menos notable el atajo en disposición de la línea en cruz propia de la inclemente.”

Será importante entender que la variante delgada de la inclemente precisará del apoyo del guiñado de torso, en mayor o menor medida, para que el extremo pueda alcanzar con seguridad la sencillez paciente. Siendo así, el guiñado de torso y el medio compás sobre el que tiene lugar,

deberán tener lugar a tiempo de la disposición de la línea en cruz, lo que hará que el éxito ejecutivo tienda a acontecer al reducir el arma a adelante, una vez concluido el tránsito.

“La variante delgada de la inclemente precisará el guiñado del torso agente para el éxito ejecutivo.”

En la variante delgada de la inclemente, el centro geométrico del agente se desplazará notablemente por la transversal, pudiendo quedar el peso notablemente adelantado, lo que hará que el centro de masas proyectado tienda a desplazarse por la transversal de acometida.

La variante delgada de la inclemente no tendrá la posibilidad de generar ofensa sobre la mano no hábil del opositor, ni tampoco sobre el saya de este, pues el extremo del agente que obra la delgada quedará ajustado a la sencillez paciente o aldeaño a ella.

Mano no hábil en la inclemente delgada:

“Durante toda la obra de la inclemente delgada, la sencillez no armada quedará en la parte anterior del plano vertical, y el pronaos del medio, pues asistirá a la masa del torso para que el agente pueda mantenerse erguido.”

Idealmente, justo al comenzar el primer medio compás de la inclemente delgada, la mano no hábil agente quedará notablemente adelantada, a la altura del plano solar, en la parte anterior del plano vertical. En dicho comienzo, la rectitud no hábil quedará relajada, con su segmento en una extensión relajada y orientado a adelante, tendente al paralelo a con línea transversal por donde se transita. Cuando la línea en cruz de la inclemente delgada desarrolle su encordado, la rectitud no hábil se extenderá, quedando en ángulo recto con la rectitud hábil, teniendo en cuenta la proyección cenital. Esto hará que la extensión del diámetro particular de la sencillez apoye el perfilado del cuerpo, permitiendo desplazar la masa del torso en huida al compensar esta por la masa del brazo no hábil, lo que aumentará la velocidad con la que el extremo agente se extenderá en el guiñado del torso.

Casos de la variante delgada de la inclemente:

“La variante delgada de la inclemente será eficientemente obrada en caso efectivo.”

La variante delgada tendrá un menor potencial vocativo que la inclemente sin variar, pues la desviación de recta del tránsito transversal agente hará que el paciente vea evidente que está al límite del medio proporcional agente, lo que le hará sentir seguro, no existiendo la pulsión de romper el medio.

Esta variante mantendrá su potencial prospectivo, puesto que se podrá adquirir información sobre la resistencia de la hoja paciente, sobre su reacción a ocluir dinámicamente a tercera y sobre si dicho paciente reduce la guardia buscando agregar de nuevo.

Oposición a la variante delgada de la inclemente:

La oposición a la variante delgada de la inclemente agente, de manera similar a lo que ocurre en la inclemente sin variar, deberá ser una oclusión dinámica radial paciente, al lado contrario al que el agente transita, aumentando el diámetro común de la sencillez y asegurando el ahuecado del medio, que sacará del medio proporcional agente a la extremidad armada del paciente.

Copla de la delgada:

Gran señor que es Delgado
enorme tal cual su faz,
que inclemente al no hábil
cruza el medio a la par.

Bibliografía:

- ETTENHARD Y ABARCA, Francisco. 1675: *El Compendio de los fundamentos de la verdadera destreza y filosofía de las armas*. Madrid. Antonio Zafra.
- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús. *El Libro del Karui. Academia de Esgrima Láser. Laser Fencing Academy. Guía técnica. Glosario específico y común*. Linares: Academia de Esgrima Láser, 2019. Edición 2.00. NRA: AELMM20220813001
- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús. *El Libro del Furasshu. Compendio esgrimístico, técnico, filosófico y tipológico de los aspectos particulares de la Esgrima Láser, sus armas y sus practicantes*. Linares: Academia de Esgrima Láser, 2020. Edición 1.0. Depósito legal J 118-2020. NRA: AELMM20220614001.
- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús y PARRILLA SÁNCHEZ, Juan. *Diálogos con el Maestro. Filosofía elemental de la Esgrima Láser y su implicación en la comprensión y el desarrollo de su técnica funcional. Volumen I*. Linares: Academia de Esgrima Láser, 2021. NRA: AELMM20220419001.
- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús. *Tratado General de la Esgrima Láser. Comprensión, práctica y aplicación de sus destrezas universales y específicas. Tomo I - Premisas técnicas y expresiones fundamentales de la Esgrima Láser, que usa el daito como causa instrumental ponderada y generalista*. Linares: Academia de Esgrima Láser, 2022. NRA: AELMM20220909001.
- MIGUEL CASTRO, Marcelino Jesús. *Glosario general de la Esgrima Láser. Recopilación de términos y voces con particular significado y uso en el contexto esgrimístico*. Linares: Academia de Esgrima Láser, 2023. Número de Registro Académico: NRA: AELMM20230301001.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. 1734. Diccionario de Autoridades - Tomo IV
- SÉNECA, Lucio Anneo, ≈ 60. *Epístolas Morales a Lucilio (Epistulae Morales ad Lucilium)*. Biblioteca digital Hispánica. Traducido por D. Francisco Navarro y Calvo (1884)
- TEXEDO SICILIA DE TERUEL, Pedro. 1678. *Escuela de principiantes, y promptuario de cuestiones en la philosophia de la verdadera destreça de las Armas, en que ban refumidas con demostraciones practicas, y especulatibas la major parto de las prinçipales desta nobillissima çiençia*. D. Luis García Morel, Madrid.